

35. Kölner Mediaevistentagung «Das Sein der Dauer»

12-15 de septiembre de 2006

Las reuniones bienales de medievalistas, organizadas por el Thomas-Institut de la Universidad de Colonia, son ya una tradición, como atestiguan los treinta y tres volúmenes de actas en la serie «Miscellanea Mediaevalia» de la editorial W. de Gruyter.

El tema de este último congreso fue «Das Sein der Dauer» o «el ser de la duración». Como era de esperar, un planteamiento tan amplio iba a tener una respuesta interdisciplinar e internacional muy variada. En efecto, la propuesta atrajo unas doscientos estudiosos de veinte países entre filósofos, medievalistas e historiadores de la literatura y del arte.

El director del Thomas-Institut y presidente de la *Mediaevistentagung*, Prof. Andreas Speer, en sus palabras de saludo a los participantes, expuso brevemente el significado del tema elegido para el congreso. Partiendo de la teoría de *longue durée*, creada por Fernand Braudel y presentada en la revista *Annales* en 1958, señaló que la duración era una noción apta no sólo para el análisis histórico sino también para el estudio filosófico. La duración une el pasado –se trate o no de fenómenos ya concluidos– con el presente y sólo si algo está de algún modo presente, se puede constituir en objeto de la ciencia histórica. La duración es –usando un término escolástico– el *subiectum* de la historia, tanto de los hechos en su transcurso histórico como de los que ocurren en el presente. Los fenómenos de duración –por ejemplo, formas de vida como formas de duración en el tiempo–, se pueden tematizar, dejando a la vez en su sitio los hechos y los fenómenos mismos. De este modo, la percepción y recepción de la «duración» da acceso a los fundamentos ontológicos de la *longue durée*, distinguiendo lo permanente de lo circunstancial y tratando de apreciar la influencia de lo duradero en el presente. Este modo de proceder permite el encuentro interdisciplinar entre historia y filosofía, conservando cada una su propio método y su peculiar consideración de un mismo objeto; en definitiva, un planteamiento epistemológico que los organizadores han querido expresar con las palabras «Das Sein der Dauer». Este enfoque se ha aplicado a la Edad Media como objeto de estudio en distintos aspectos, desde la historiografía como tal hasta la filosofía, la literatura y el arte en sus diversas

manifestaciones. Con esta perspectiva y a la vista de las propuestas recibidas se establecieron las líneas principales del Programa.

Se ha mantenido la práctica ya habitual de sesiones plenarias, agrupadas por temas y seguidas de una fase de discusión. En estos congresos no se prevé un tiempo para comunicaciones orales, pero quienes no son ponentes invitados pueden aportar sus propuestas en forma de resumen, y todas ellas –junto con los resúmenes de las ponencias– se ponen a disposición de los congresistas como material de información y discusión. Como recordó Andreas Speer, estas reuniones fueron concebidas ya en su inicio, hace más de cincuenta años, como foros de discusión, en los que todos pueden intervenir, aunque no sean ponentes. Este modo de proceder supone también un reto para los moderadores como verdaderos directores de la discusión y confiere al papel de moderador una mayor calidad, más allá del mero orden formal de las intervenciones. Las actas recogen las ponencias y las comunicaciones admitidas por el comité científico. Otra característica de estas reuniones colonienses es la participación de profesores e investigadores jóvenes, también en las ponencias, junto con especialistas de prestigio internacional que tienen en su haber una larga lista de publicaciones. Esto contribuye sin duda al clima de apertura y al estilo de excelencia que se percibe en estos congresos.

El programa de tres días y medio era denso, con espacios mínimos de distensión, si se tienen en cuenta las veintisiete ponencias y una conferencia vespertina abierta al público, sobre «la duración de la Edad Media» a cargo del Prof. Otto Gerhard Oexle, de la Universidad de Göttingen y miembro del «Max-Planck-Institut für Geschichte». Los distintos temas se unificaron, por días, según se referían a la historiografía, a la filosofía o representaban otras aproximaciones a la «duración».

El primer día versó sobre temas de historiografía. Las tres primeras ponencias figuraban bajo el título común de «(re-)construcciones historiográficas» –con esta grafía–, en concreto sobre las «fronteras del cristianismo» a raíz de las diversas invasiones en occidente, la noción de tiempo en las *Confesiones* de San Agustín, y un análisis histórico-literario de la «espera» según Samuel Beckett, Dante y James Joyce. Bajo el tema de «Reforma y continuidad» se ofrecieron dos ponencias interesantes de historia de la Iglesia. La primera, del Prof. Jürgen Miethke (Universidad de Heidelberg) planteó el contraste entre los planes de reforma *in capite et in membris* presentes en los concilios del siglo XV y su efectiva realización, que quedaba bloqueada por la duración indebida de los reglamentos curiales sobre beneficios. El Dr. Wolf-Friedrich Schäufele, *Privatdozent* en la Facultad de Teología luterana de la Universidad de Maguncia, analizó «la continuidad de la Iglesia» desde diversas –incluso opuestas– concepciones eclesiológicas en la Edad Media: de la Iglesia católica, del movimiento joaquínista, de los valdenses, cátaros y wiclifitas. Un tercer planteamiento historiográfico, con otras dos ponencias, se centró en «la duración como genealogía», analizando las expectativas de continuidad de la propia estirpe por parte de los gobernantes medievales.

El segundo día se caracterizaba por un enfoque más bien filosófico. Una primera aproximación se hizo desde la semántica, con dos ponencias sobre el tratamiento de la duración en la gramática especulativa y en la lógica medieval, respectivamente. Bajo el título de «ontología de la duración» hubo dos ponencias: el Prof. Pasquale Porro, de la Universidad de Bari, habló sobre «The Duration of Being. A Scholastic Debate (and its own Duration)» y el Dr. Sven Knebel (Freie Universität Berlin) disertó sobre la ontología de la *praeteritio* en la escolástica. El título más breve –aunque no tan breve en la ejecución– fue «El momento», que abarcaba dos ponencias muy diferentes entre sí: en la primera, bajo el título «The Moral Moment», el Prof. Peter

Crónicas

Godman (La Sapienza, Roma) analizó la doctrina abelardiana de la intención, mostrando que Abelardo sustituye la duración por la intención como verdadero «momento moral»; después, el Dr. Daniel A. Di Liscia (investigador de un proyecto sobre Kepler de la «Bayerische Akademie der Wissenschaften», Munich) presentó un análisis del «momento» en la Baja Edad Media desde la historia de la ciencia, reflejando la discusión humanista acerca de los *calculatores* de Oxford. El último grupo de ponencias de ese día se ocupó de «la duración del tiempo y del movimiento»; entre ellas destacó la aportación del Prof. Michel Lemoine («Centre National de Recherches Scientifiques», París) sobre «la duración en la *Cosmographia* de Bernardo Silvestre», trasladándonos al contexto de Chartres en el siglo XII.

El tercer día del congreso se dedicó a diversos temas relacionados con la duración. Dos ponencias estaban dedicadas a cuestiones histórico-jurídicas, bajo el título común de «la duración como relación jurídica». Otras dos contribuciones tenían también un enfoque común –«concepciones poetológicas de la duración»–, estudiadas en los trovadores alemanes y en las cartas de Francesco Petrarca. El último grupo de ponencias versó sobre «concepciones estéticas de la duración» con ejemplos variados y aportaciones originales, como la representación de la realidad atemporal en un códice miniado, una teoría medieval de la danza y el tratamiento de la duración en la música medieval.

La última mañana, con la que concluía el congreso, comenzó con dos ponencias bajo el lema «persistencia y continuidad»: el Prof. Martin Stone, de la Universidad de Leuven, disertó sobre «How to persist in being moral: Virtue and the gifts of the Holy Spirit in the Late Medieval Thomist Tradition»; el Dr. Bernd Roling (Universidad de Münster), que enseña filología latina medieval, examinó la continuidad entre persona y culpa a propósito del caso de Frater Albericus en la *Divina Comedia* de Dante (Infierno, canto 33). Por último y coincidiendo con el final del congreso, hubo dos ponencias sobre temas de escatología: El Dr. Sebastian Lalla (Freie Universität Berlin) relacionó eternidad y *aevum* en Alejandro de Hales, y el Prof. Marc-Aeilko Aris, que enseña filología latina en la Universidad de Munich, habló del «ser de la duración y el orden del tiempo» en Nicolás de Cusa, acerca del día del juicio final y los días precedentes.

Unido a la *Mediaevistentagung* tuvo lugar un *workshop* internacional, en la tarde del día 11, sobre la historiografía de la filosofía en la Edad Media, aportando nuevos puntos de partida y perspectivas.

Es evidente que la reunión científica de Colonia ni pretendió ni pudo abarcar un tema tan amplio como «el ser de la duración», pero abrió perspectivas interesantes para futuras investigaciones que se podrán apreciar en el volumen de actas que se suele publicar para la fecha del próximo encuentro internacional.

Elisabeth REINHARDT
Departamento de Teología Histórica
Facultad de Teología
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
erein@unav.es